

PUNTOS  
DE SUSCRICION.

Los mismos que  
los del COMER-  
CIO.

# LA MODA



PRECIOS  
DE SUSCRICION.

Para los suscri-  
tores á EL COMER-  
CIO 4 rs. al mes.  
Para los no suscri-  
tores 6. Para los  
de fuera francos 7.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

## REVISTA TEATRAL.

**LA CORTE DE BUEN RETIRO**, drama  
en ocho cuadros, por don Patricio de la Escosura.

Los aplausos alcanzados por Victor Hugo y Dumas al emprender un camino mas desusado que nuevo en la literatura dramática estimularon á no pocos jóvenes poetas españoles á seguir la misma senda, apartándose de la via en aquellos tiempos trillada y que, en verdad sea dicho, no habia conducido á enriquecer notablemente nuestro moderno repertorio. Guiados no obstante por su buen juicio apartáronse muchos de aquellos modelos de allende en cuanto se oponian á nuestras costumbres teatrales, y avezados sus oídos á la riquísima poesía castellana del siglo décimo séptimo ni quisieron privar á sus obras de tan esquisita gala ni apartar de la escena los gloriosos nombres en armas y en letras de nuestros antepasados patriótica empresa en que fué el señor Escosura uno de los primeros y á la que se debió su bella produccion titulada *La corte del Buen Retiro*, de la cual vamos á escribir pocas palabras, siendo como es y como ya dijimos otro dia bastantemente conocida y celebrada del público gaditano.

Pocas épocas hallamos mas oportunas para desenvolver una accion interesante que el reinado de Felipe IV; rey poeta, dado á los placeres y amorosas intrigas, é ilustrado protector de los grandes ingenios que descollaron entonces para immortalizar nuestro Parnaso. Señalábase, aunque no al par de ellos, el conde de Villamediana, célebre por su trágico fin, y aludiendo al cual habia escrito Góngora aquellos atrevidos versos que principian:

Mentidero de Madrid

¿Decidme quíen mató al conde?

Ni se sabe ni se esconde. &c.

Este conde pues era personage muy propio para protagonista de unos amores nada fantásticos

por cierto, y en los que á lo menos hubo por parte suya una gran dosis de fatuidad cuando no fuese de indiscrecion; de forma que harto conocido su nombre para el interes dramático no la era suficientemente para ligar al poeta á la verdad histórica, quedando á arbitrio suyo el dar á su carácter la forma mas oportuna y á sus amores la tendencia mas decorosa. Resulta de lo dicho que entendemos haber obrado el señor Escosura con gran talento y sagacidad al elegir semejante protagonista, quitándole lo que en él pudiera haber de ridículo y de vano, si bien dejándole, como era justo, lo insensato y lo imprudente.

Si de aqui pasamos á los demas personajes hallaremos á Felipe vengativo, pero disculpable, y á la reina apasionada, pero decorosa: pasion que hasta cierto punto puede encontrar escusa en la desenfrenada conducta de su esposo y en lo mucho que sufre la vanidad de una muger joven y hermosa el verse pospuesta á otros caprichos y á otros efímeros amores. El poeta ha conocido muy bien á todo lo que puede alcanzar el orgullo lastimado en el bello sexo.

Como móvil principal de la intriga aparece allí un bufon, que aunque de efecto en la escena no nos parece comparable con los otros personajes. Es el *Triboulet* del drama de Victor Hugo titulado *El rey se divierte*, y aunque sea imitacion y no copia, no por eso deja de tener todos los inconvenientes de su modelo. Entre las alegorías personificadas de Hugo, el bufon de Francisco I representa la envidia vengativa: pero en la comun exageracion de sus caracteres ha querido dar al exterior del personage una relacion con sus malas cualidades, ni mas ni menos que se pinta al diablo feo y rabudo; sin embargo, un bufon triste, molino y huraño, un bufon que jamas dice cosa que haga reir, entendemos que habria de divertir muy poco al monarca frances, y menos todavia al español.

No decimos esto en mengua del distinguido autor del drama que nos ocupa. En su primera produccion dramática tuvo la modestia escesiva



de desconfiar de sus fuerzas solas; esto es todo.

No puede considerarse como episodio el cuadro en que presenta aquel certamen literario tan propio de los tiempos y de las costumbres de la antigua corte de Castilla, y decimoslo así porque el malhadado soneto de Villamediana forma una parte esencialísima del nudo; pero los espectadores ven con sentimiento que hombres como don Pedro Calderon, Góngora y Quevedo apenas aparecían en la escena, sucediendo otro tanto al gran Velazquez, y aun en distinto género al célebre conde duque de Olivares, que á fe merecían todos, si quiera por sus nombres, el que se les hubiese dado un lugar mas amplio, ó bien que no hubieran aparecido. Sin embargo, con entusiasmo oímos y oyó el público aquellos delicados conceptos sacados de las inmortales obras de los citados poetas, y que el señor Escosura ha puesto en sus bocas mismas, dando así una notable prueba de su acendrado gusto y un testimonio de admiración justo y honroso hacia los eminentes padres de nuestra buena poesía.

Dedúcese pues de lo dicho que la acción de *La corte del Buen Retiro* es interesante y bien desenvuelta, que los caracteres son buenos en general y que hay oportunidad y tino en el argumento. Si á esto se agregan las ventajas de una bella y fácil versificación y un notable acierto en las mas de las situaciones, podremos dar razón de la inmensa concurrencia que acudió el Domingo al teatro, de la necesidad que hubo de repetir el drama al siguiente día, y en fin de los aplausos que se le tributaron.

Dicennos que el señor Escosura tiene en el telar la segunda parte, la que esperamos dará una hoja mas á su merecida corona literaria.

F. F. A.

## EL BACHILLER DE GOETTINGUE.

(CONCLUSIÓN.)

La multitud de cortesanos, de solicitantes y de personajes de todas categorías que embarazaban las antecamaras en los primeros días de la instalación del nuevo ministro, inutilizaron los esfuerzos que empleó Fornarius para penetrar hasta su antiguo discípulo. Sin embargo, abrieronse al fin las puertas á sus constantes súplicas, y no pudo menos el buen doctor de experimentar un temor respetuoso al subir la suntuosa escalera de aquella morada de la grandeza, de que él mismo habia facilitado la entrada á Frank.

En el momento en que el ujier de servicio anunció al doctor Fornarius, S. E. hizo señas á dos secretarios que escribían lo que les dictaba, de que se retirasen.

—Ah Monseñor, exclamó el doctor, cuando quedaron solos, compadeceos de vuestro viejo profesor.... pues ya no me atrevo á llamaros amigo....

—Qué queréis de mí? preguntó con frialdad el ministro.

—Que me concedais únicamente la hospitalidad... Cuando me dejasteis solo en vuestra última casa, prosiguió Fornarius con emoción, como ordenasteis que inmediatamente se vendiese, me halló en la actualidad absolutamente sin asilo y sin recursos....

—Vuestras continuas escisiones han causado mi generosidad, Meinher Fornarius, replicó Frank con severidad, y mis bondades son las que tienen la culpa del nuevo desacato de que os habeis culpable en este momento. Creia que á lo menos hubierais comprendido los deberes que me imponen las altas funciones de que estoy revestido y la distancia inmensa que nos separa....

—Dios me libre, Monseñor, de faltar al respeto que debo á vuestra dignidad. Pero que vuestra Escelencia se digne considerar, añadió tímidamente Fornarius, que soy extranjero en este país....

—¿Y quién piensa deteneros aquí? repuso Frank con altanería.

A esta cruel observación Fornarius procuró aunque en vano ocultar las lágrimas que se deslizaron por las profundas arrugas de sus mejillas, y que fueron á perderse en su cana y espesa barba.

Monseñor, replicó cayendo de rodillas ante el ministro. Todo lo he abandonado por seguirlos. He renunciado por vos mi destino de profesor y las ocupaciones que eran mi solo recurso y mis únicos placeres. Ni aun me queda hoy con que volverme á Goettingue... mi única esperanza solo se cifra en vos....

—¿Y soy yo por ventura cajero vuestro? exclamó Frank con dureza.

Sin embargo, replicó Fornarius con el mas humilde tono de súplica, dignaos acordaros de los veinte y cinco mil florines, de los cuales me habeis empeñado vuestra palabra.

—Insolente! gritó Frank con la mas profunda indignación, os lionjeais que por que haya tenido la debilidad cuando era un particular de hacer esa promesa á un miserable zigromántico, que el ministro ratificaria despues los compromisos arrancados á la inespereciencia de la juventud?

Salid de aquí al momento, desventurado, y volved á vuestra casa y á vuestras ocupaciones diabólicas.

—Monseñor, replicó Fornarius sollozando, tened compasión al menos de mi ancianidad. Considerad que es ya muy tarde, que la noche está sumamente oscura, y que la nieve que cubre los caminos los hace intransitables....

—Salid inmediatamente, os digo, prosiguió Frank sin escuchar las súplicas del desgraciado doctor, ó llamo á mis criados para que os pongan en la calle.

—Es inútil, caballero, replicó Fornarius levantándose con dignidad y fijando altivamente sobre el ministro sus ojos chicos y penetrantes, y ya que sois tan inhumano para rehusar un asilo al hombre á quien todo lo debeis, os advierto que jamás saldré de mi casita de Goettingue para favorecer y labrar la fortuna de un ingrato como vos....

Al acabar Fornarius de proferir estas palabras tiró del cordón de la campanilla; Frank paseó entonces al rededor de sí una mirada de turbación y reconoció muy pronto que se hallaba todavía en el mismo sitio.... en el gabinete del doctor Fornarius... y que todo no habiasido mas que la alhagüena ilusión de un sueño producido por la virtud maravillosa del vino que le habia hecho



haber en abundancia su maestro y de que se había valido el doctor para probar la sinceridad de los sentimientos de su alumno para con él....

Marta! gritó Fornarius dirigiéndose á la anciana sirviente que acababa de entrar, conducida á herr Frank á la puerta de la calle, pues no soy tan necio para ceder mi cuarto y mi lecho á un ingrato.... á un simple bachiller de Goettingue. T. P. U.

## MODAS DE PARIS.

**NEGLIGE DE CASA.**—Bata de fular tornasolado claro, forrado de tafetan ligero de Florencia, cordones y pasamanos verdes, gorro de tul, pantuflos de casimir color nazarino, bordados.

**NEGLIGE DE CALLE.**—Vestido de tafetan pardo oscuro con abertura figurada. Pelerina ó muceta de igual color guarnecida de una sencilla franja. Zapatos charolados ó de cuti negro medio abotinados; pañuelo de mano de alán con dibujos color de lila.

**TRAJE DE CALLE.**—Vestido de tela de seda chinosco (Pekin) color lila ó rosa, pliegues figurados en la falda y con pasamanos. Cuando el vestido es de *barège*, sus guarniciones son de muselina bordada y con encages anchos. Sombrero de paja de arroz ó de crespon blanco; en los primeros figura una sencilla tira de terciopelo de color. Pañuelo listado y sombrilla *donairriere*.

**TRAJE DE SOCIEDAD.**—Túnica de blonda abierta encima de un vestido azul celeste, y recogido sobre un lado por un ramo de rosas. Otros ramos de la misma flor sostienen el cuerpo y las mangas. Aderezo de diamantes y turquesas, pañuelo bordado y guarnecido de encage. Abanico; adorno de cabeza de blondas y rosas. Úsanse también algunos prendidos, muy semejantes á los de las antiguas judías. Capotas de crespon lisas con guarniciones de lo mismo ó de blonda.

Segun los periódicos de Madrid que tenemos á la vista, las elegantes de la capital no muy esactas en obedecer los preceptos de la MODA parisiense, han substituido á los vestidos de seda los de las mas ligeras telas; así es que se usan muchos de crespon ó de tul, predominando el color blanco. Los volantes siguen cada vez mas en auge y se llevan tres de una regular anchura; los cuerpos en forma de peto hacen mucho favor y ofrecen la comodidad en ocultar las imperfecciones del talle. Los sombreros están arrinconados en esta época del año para usar la graciosa mantilla blanca que tan bien sienta á los rostros juveniles. Muy en boga están en Madrid unos abanicos debidos á la inteligencia de los señores Martínez, antiguos fabricantes de peinetas. Dichos abanicos son de grandes dimensiones, de concha calada con delicado gusto, formando preciosos y diferentes dibujos.

## TEATRO DEL BALON.

A DIOS LO QUE ES DE DIOS Y AL

CESAR LO QUE ES DEL CESAR, Comedia en cuatro actos de don Tomas Rodriguez Rubi.

Cierta jóven un tanto cuanto aventurera, acompañada de una de esas tías de munición, culebrona de dudosa fecha, y que especulando con los atractivos ajenos no habia perdido aun la esperanza de suplir con sus artes lo que perdió con la fé de bautismo, habia llegado á Madrid, donde á poco hizo caer en sus redes á un tierno é incoente pichoncito, hijo de don Pedro de Rojas, brigadier, millonario, y hombre de aquellos que entienden la aguja de marear. En vano habia sido, no obstante su tenaz oposicion á la boda de su hijo, pues este, resuelto á arrostrar á fuerza de amor la cólera paterna, estaba ya á dos dedos del consorcio, ayudado en la empresa por un su amigo, calavera parásito *in utroque*, el cual estaba firmemente decidido á mascar á dos carillos en el asunto, merced á la juvenil inesperienza del novio. Pero hemos dicho que el don Pedro era sobrado sagaz para luchar de frente con todo el poder de Cupido, y en su consecuencia mudó de rumbo fingiendo no solo aprobar aquella union, sino lo que es mas, mostrarse encantado con la futura nuera, de forma que á poco todos le creen de la mejor fé del mundo.

Su plan sin embargo era mas vasto que todo eso; así, aprovechándose de una corta ausencia del chico, pide para sí de buenas á primeras la mano de la novia, obrando en esto á lo Felipe Segundo, cuando se casó con doña Isabel de la Paz en lugar del príncipe don Carlos á quien estaba destinada. Como la jóven solo miraba la cuestion bajo el punto de vista de los intereses materiales, renunció sin repugnancia á su primer compromiso, tomando por equivalente al setentón; pero precaviendo contingencias tiene la prevision de proveerse de un amante algo mas efectivo, y en su consecuencia admite una cita á oscuras del amigo calavera, no obstante que este habia hecho sus cocos á la vieja tia sin andarse con tapujos ni con el bien parecer. El jóven novio todolo escucha por disposicion de su padre, y dicho se está que no trata de ir á Roma por todo, dándose por muy contento con que ya no fuese tarde.

Esta comedia, llena de gracias en sus pormenores, tiene un argumento nada nuevo á fé. Dígalos el D. Dieguito de Gorostiza, que es el mismo, mismísimo, sin mas que la leve diferencia de ser allí tio el que aquí es padre, como madre allí la que aquí es tia. Los amores del parásito con la vieja á nada vienen ni nada los autoriza, siendo esta pobre como lo es. La escena á oscuras ni es decorosa ni tampoco está motivada, de forma que la comedia, mirada bien, está lejos de ser buena;

Ayuntamiento de Madrid



pero hay en ella esa animación que caracteriza las producciones todas de Rubí, y hay esa oportunidad de situaciones cómicas que hacen se vean con gusto á pesar de los defectos que puedan tener algunas de las obras de nuestro jóven y distinguido poeta andaluz.

La ejecución fué una de las mejores que hemos visto en este teatro, distinguiéndose el señor Barrera, en el papel de don Pedro, ejecutado con singular acierto y naturalidad.

Por pestre, y á petición de un amigo mártir, suplicamos se vea de poner coto á las demasías de ciertos clavos inoportunos que suele haber en las lunetas á manera de las carlineas que usan los perros de ganado. Nosotros vimos los pantalones de este amigo horriblemente mutilados y pidiendo justicia con tamaño boca preternatural. Unimos pues nuestra débil voz á la de los ya dichos pantalones, aunque solo sea por aquello de que *cundo la barba de tu vecino veas pelar &c.*

F. F. A.

## SECCION DE NOTICIAS.

MADRID 4 de Julio.

Se asegura que en próximo Setiembre se formará una compañía de ópera en el teatro del *Príncipe*. La empresa la componen los capitalistas señores Pagaña, Ceriola, Rivas, Sevillano y otros. Hay una persona muy activa encargada de la formación, y es de esperar tenga buen acierto para la elección de artistas. Se habla de las señoras Biuzzi y Bernardi, y de los señores Sínico y Alba.

—Ha llegado á esta corte la señora Stephan, herman de nuestra célebre bailarina Guy Stephan. Ha sido primera bailarina del teatro de Burdeos, y viene á hacer una visita á sus hermanos.

—Se halla al presente en Londres el gran tenor italiano Moriane.

—La compañía lírica que estaba en Oviedo, ha pasado á Santander, donde dará algunas funciones.

—Parece que el *Liceo* va á convertirse en teatro de sociedad, teniendo artistas ajustados y pagados. Si esto es así, debe aplaudirse este pensamiento, adoptado ya en Barcelona.

—Cada día se aumenta mas la afición al teatro en la población civil de Argel, en cuya ciudad hay dos compañías, una francesa de verso, y otra de ópera italiana. También hay en Orán un teatro donde se representa alternativamente la ópera italiana, y el *Vaudeville* francés. La compañía de este teatro da también representaciones en el de Bona. Finalmente Blidaha posee también otro teatro que debió abrirse hace pocos días bajo la dirección de M. Moller.

—Hace pocos días que se vé trabajar en el Circo nacional de los campos Elissos, una niña de cuatro ó cinco años, que hace ya maravillas sobre el caballo. Se la ha visto como á una dama de gran tono de otro tiempo, y es anunciada en los carteles bajo el nombre de la marquesa de *Pretin*.

IDEM 7 de Julio.

Hoy se dará el *Exule di Roma* en el gran teatro del Circo.

—Se está ensayando la *Favorita* que se pondrá en escena á la mayor brevedad. A esta última ópera seguirá *Las treguas de Tolemaida*, del maestro Eslaba.

—Se espera de un momento á otro á la señora Bellini, primera bailarina del teatro principal de Burdeos. Dicen que piensa dar algunas funciones de baile en los teatros de esta capital.

—En el teatro de Zaragoza dieron un concierto el día 2, la señorita Carlota Woods y los hermanos Zaragoza. El público quedó sumamente complacido especialmente en el duo de bajos de *Y Puritani*, y el duo de la *Lucia*.

## VARIEDADES.

Un diario alemán dice que se ha formado en Breslau una sociedad con el objeto de abolir la rancia costumbre de saludar quitándose el sombrero. Se cree que los fundadores de ella son todos calvos.

San Petersburgo cuenta dentro de sus muros 500,000 almas y Moscú 300,000, en todo 800,000, y de ellas apenas 200,000 son mugeres. Aviso á las doncellas no comprendidas; es decir, á las solteronas vetustas.

—Un prestamista equitativo.—Se estaba muriendo un judío de estos que prestan la módica cantidad de 240 por 100 al año, y estandole ayudando a bien morir un religioso, sacó de la manga un crucifijo de plata y lo acercó á la boca del enfermo para que la besase. El usurero estaba en las últimas y no veía; pero causándole sensación la frialdad, le cogió con ansia, y tanteándole para explorar su peso dijo con voz cesátime: *esta plata tiene mucha liga, y yo no puedo dar por la alhaja sino cuatro pesetas; advirtiéndome que si no vienen á sacarla dentro de un mes, es alhaja perdida, pues la vendo sin remedio.* El que esto decía no vivió despues cinco minutos.

—Solicitud ingeniosa.—Seré sensible á vuestros deseos (decía una jóven á su amante) siempre que me deis lo que no *teneis*, lo que no *podeis tener nunca*, y lo que sin embargo *podeis darme*. Ahora bien ¿que es lo que pedía? Un marido.

—Estaba Luis XIV en una función de iglesia acompañado de varios obispos, y al cantar en el coro un versículo que decía *Sicut nicticoras insoletudine*, como no sabía latín, é ignorando que *nicticoras* significaba una especie de lechuza, preguntó á uno de los obispos sus acompañantes, qué significaba aquello *nicticoras*, á lo que aquel le contestó: *¡oh, señor! ese era uno de los generales mas valientes del rey David!* á lo cual quedó muy satisfecho Luis XIV.